

ORGANIZACIONES Y MOVIMIENTOS JUVENILES RURALES
EN CINCO PAISES DEL MERCOSUR:
(ARGENTINA, BRASIL, CHILE, PARAGUAY Y URUGUAY)
SITUACION ACTUAL Y PROPUESTAS PARA SU FORTALECIMIENTO (*)

Daniel Espíndola ()**

Montevideo, Julio de 2004

(*) Informe redactado en el marco del Estudio “Evaluación de las Capacidades Institucionales de los Movimientos Juveniles en el Mercosur”, implementado por el Centro Latinoamericano sobre Juventud (CELAJU), con el apoyo del Banco Mundial y la Unesco.

(**) Uruguayo, Secretario Técnico de RELAJUR (Red Latinoamericana de Jóvenes Rurales), Consultor del IICA (Instituto Interamericano de Cooperación en la Agricultura) y Técnico de FEPALE (Federación Panamericana de Lechería).

Introducción

El presente informe, forma parte de la Evaluación de Capacidades de las Organizaciones Juveniles en el MERCOSUR, realizado por el CELAJU, con apoyo del Banco Mundial y la UNESCO, abarcando el análisis de las capacidades de las experiencias asociativas de jóvenes rurales de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.

Tomando en cuenta la disponibilidad de pocas semanas para el desarrollo del trabajo de campo, se optó por trabajar con diversas metodologías, procurando en todo momento hacerlo en consulta e interactuando con la mayor cantidad posible de actores juveniles e institucionales de diferentes orígenes, en cada uno de los países.

Se consultaron decenas de jóvenes rurales, de informantes calificados, se realizaron grupos focales, un foro electrónico (en Brasil) y una exhaustiva revisión bibliográfica del tema. Sobre esta base, se elaboró luego este informe, que trata de reflejar de manera sistemática, los hallazgos obtenidos y las conclusiones elaboradas.

Las dificultades que presenta el medio rural son muy evidentes y eso supuso algunos inconvenientes para concretar más entrevistas y grupos focales, especialmente en Chile (donde no se pudieron realizar) pero entendemos que lo realizado nos aproxima razonablemente a la diversidad de experiencias y opiniones existentes en la actualidad.

Los jóvenes rurales como doble asignatura pendiente, tanto de las políticas públicas de juventud como de las políticas de desarrollo rural, son un sector a priorizar en las futuras acciones, tanto por cantidad como por situación de vulnerabilidad y –sobre todo- por estar vinculados al sector más estratégico de las economías de la región: la producción de alimentos.

Desde este ángulo, el informe ofrece una primera visión esquemática sobre el entorno en el que se despliegan las dinámicas específicas de los jóvenes (los territorios rurales), para luego sumergirse de lleno en el análisis de la situación de esta particular categoría de jóvenes, y en la evaluación de las prácticas que desarrollan las diversas organizaciones juveniles existentes en los cinco países incluidos en el estudio.

Finalmente el informe ofrece un conjunto de recomendaciones para la acción, pensando en las fórmulas más efectivas para potenciar la participación juvenil en el desarrollo rural en el futuro. En este sentido, se insiste en la necesidad de evitar el aislamiento de los jóvenes, y se sugiere –por el contrario- el impulso de su participación activa en todos los espacios promocionales existentes, promoviendo los intercambios intergeneracionales y realzando el papel de la familia en dicho marco.

El informe discute –asimismo- el enfoque que visualiza a los jóvenes rurales organizados como “movimientos sociales”, y afirma –alternativamente- que el enfoque que se aplica más y mejor a la realidad de los jóvenes rurales, es el que los visualiza como “actores estratégicos del desarrollo”, pues éstos pueden ser claves en la

modernización rural y en el impulso a a estrategias productivas renovadas, que incorporen las nuevas tecnologías dinámicamente a los territorios rurales de la región. Desde este enfoque, se sugieren las recomendaciones estratégicas para la acción.

I – MARCO DE REFERENCIA

1 – La Economía y los Territorios Rurales en el Mercosur

La región Sur de América Latina, es uno de los principales polos productores y exportadores de productos de origen agropecuario del mundo y ha declarado explícitamente su decisión de utilizar esa posición de privilegio, como una base importante para su estrategia de desarrollo futuro. Los cinco países concentran el 80% de la producción de jugo de naranja, la cuarta parte de la masa ganadera del planeta, el 40% de la producción mundial de soya y el 35% de la producción de café. La región, liderada por Chile y Argentina, es además el principal productor de frutas de clima templado de contraestación para los mercados del Norte.

El fenómeno de la soya es probablemente el de mayor impacto en la agricultura regional, desplazando a zonas tradicionalmente ganaderas. Entre los años 1998/99 y 2003/2004 el área de producción de soya en el MERCOSUR creció en un 67%, alcanzando casi las 37.650.000 hectáreas, concentradas fundamentalmente en Brasil y Argentina y, en tercer lugar, en Paraguay. La superficie de maíz alcanzó en igual período las 16.888.000 hectáreas, con un crecimiento de aproximadamente un 4%, concentrada principalmente en Brasil (13.149.000 hás). Los cultivos de trigo y cebada cervecera también aumentaron sus áreas de siembra, no siendo así el girasol y el arroz que tuvieron una disminución de las mismas (girasol casi un 50% y arroz un 5%).

En cuanto a la producción cosechada de esos cultivos, Brasil mantiene la mayor cosecha de soja del MERCOSUR, 57.667.000 de toneladas en la zafra 2003/04, con unos de los rendimientos mayores por hectárea, 2737 kilogramos. El crecimiento de la producción de soya en el periodo fue de un 84%, estimándose la zafra 2003/2004 en 99.1 millones de tm, de las cuales casi 57 millones se concentrarían en Brasil. La producción de cebada creció, en el mismo período, en un 52%, llegando casi a 1.7 millones de tm., la de trigo en un 30%, alcanzando más de 21 millones de tm. y la de maíz en un 27%, llegando a 60.6 millones de tm., con rendimientos que alcanzaron los 3800 kgs. por ha. en la zafra 2002/2003. El girasol y el arroz, mantuvieron sus áreas de siembra y decrecieron en su producción pero no en sus rendimientos, que se mantuvieron estables.

El peso de la región en el comercio agropecuario internacional es indiscutible, ya que concentra alrededor del 60% del comercio de aceite y harina de soya, sobre el 45% del comercio de harina de girasol y casi un tercio del comercio de miel de abeja y es el primer exportador mundial de aceite de soya y girasol, azúcar, café y jugos cítricos, el segundo exportador mundial de maíz y semillas oleaginosas y el tercer exportador mundial de carne bovina.

No obstante ello, los ingresos de la región provenientes de sus exportaciones agropecuarias declinaron sostenidamente en el periodo 1998–2003 en todos los países

del bloque, con la única excepción de Paraguay. Ello como consecuencia de la contracción de la demanda en mercados tradicionales, como los Estados Unidos y, sobre todo, por el descenso en las compras en el importantísimo mercado intrarregional, derivado de la recesión económica que afectó a los países del MERCOSUR durante el periodo.

A ello se agrega la caída en los precios internacionales de las “commodities” agropecuarias, afectadas por los altos niveles de subsidio y protección aplicados por los países industrializados y el nulo avance de las negociaciones multilaterales destinadas a corregir las distorsiones del comercio internacional, a lo que sumó la pérdida de poder adquisitivo del dólar frente al euro. Según datos de la OMC, los niveles de subsidio a las exportaciones en la Unión Europea llegaron al 145% en el caso del arroz, al 154% y más del 170% en el caso de la mantequilla y la carne de cerdo y al 57% en el caso de la carne bovina, mientras superaban el 50% en el caso de las exportaciones estadounidenses de lácteos. Al mismo tiempo, la protección de los países de la OCDE frente a las importaciones de productos agropecuarios alcanzó un promedio del 100% en el caso del azúcar, del 120% en el caso de los lácteos y de más del 400% en el caso del arroz, y llegó a casi el 40% en el caso de la carne bovina.

Del total de exportaciones agropecuarias de la región, Argentina y Brasil responden por más del 60%, aunque es notable el aumento de participación de Paraguay y Chile en el período, frente a la disminución del peso relativo de Argentina y Uruguay.

El potencial de la región como abastecedor de alimentos y productos del agro para el mundo es sin duda promisorio, considerando que en los inicios del milenio la región del Cono Sur americano ha superado a los Estados Unidos como región exportadora neta de productos agropecuarios, mientras las demás regiones son todas importadoras netas. En perspectiva, es importante tener en cuenta que diversos análisis coinciden en pronosticar un incremento de la demanda de productos del agro en los próximos años, entre otros debido a una previsible recuperación de la economía mundial, particularmente la de los Estados Unidos, y a un aumento en la demanda de los países en desarrollo, sobre todo en el sudeste asiático.

En el plano social en los territorios rurales se sigue dando simultáneamente el descenso de la población, tanto por emigración constante (aunque en menor medida que décadas anteriores), como por reducción de la tasa de natalidad. Esta realidad muestra una creciente masculinización de la población y un envejecimiento acelerado de la misma, dos situaciones que dificultan el futuro de muchos emprendimientos y proyectos.

La pobreza rural ha crecido, y el marco de libertades es mayor. Todo esto ha producido la emergencia de nuevos actores sociales rurales, y ha provocado una nueva dinámica donde la tenencia de la tierra ha vuelto a ser un tema central en la región. Impulsados por el Movimiento de los Sin Tierra (MST) de Brasil, se ha desarrollado una agenda política sobre el tema, cuestión que también se evidencia en Paraguay. En Argentina y Chile estos temas no se han desarrollado de la misma forma, pero si se identifican diversos micro conflictos producidos por cuestiones étnicas y ambientales en regiones de ambos países. Todo esto hace que los territorios rurales atraviesen en algunas

regiones de los países por dinámicas de ocupaciones de tierra, conflictos violentos o casi violentos entre las autoridades y propietarios de tierras y quienes la reclaman.

La dinámica económica rural es muy diversa, coexisten regiones de alto desarrollo, fuertes inversiones, reconversiones e innovaciones tecnológicas importantes, en suma, la agricultura moderna y capitalizada, con otras zonas de escaso desarrollo relativo, la agricultura tradicional y campesina. En ese marco, los jóvenes rurales intentan desarrollar sus proyectos de vida, condicionados por significativos problemas.

2 – La Situación de los Jóvenes Rurales en el Mercosur

El conocimiento sobre juventud rural en el Mercosur, como en el resto de América Latina, es escaso. La producción de estudios y la edición de publicaciones no pasa de algunos informes nacionales (son de destacar dos estudios nacionales en Argentina) y algunos ensayos o investigaciones acotados en regiones o temas específicos.

La juventud rural no ha sido un tema relevante y muy presente en las agendas, ni de los especialistas en juventud, ni en aquellos que trabajan en sociología y desarrollo rural. Eso impide partir de información sistemática y cuantitativa que permita diagnosticar adecuadamente al sector. Lo mismo pasa con el conocimiento acumulado sobre las experiencias juveniles rurales, tema en el que hay disponibles escasas sistematizaciones, informes y evaluaciones de las experiencias asociativas juveniles rurales.

De todos modos, sobre la juventud rural -en general- se pueden afirmar algunas características comunes en la región¹:

(i) Escasas oportunidades laborales y en general sin reconocimientos legales y prestaciones sociales. Los jóvenes rurales muestran más nivel de ocupación en relación a sus pares urbanos, pero eso está muy explicado por ser mano de obra familiar la predominante en la producción primaria y más aún en el campesinado pobre. Esta situación plantea que entre un 30 y un 45% de los jóvenes rurales que trabajan, no perciben remuneración y por lo tanto su dependencia de la economía familiar es total.

(ii) Masculinización creciente de la población rural, especialmente en jóvenes. Esta masculinización (55% y más según zonas) muy fuertemente basada en estrategias diferenciales en muchas familias rurales, en cuanto a proyectos para hijos varones e hijas mujeres, hace que se “expulsen” o se motiven más a las mujeres jóvenes a desarrollar estudios en los niveles medios y medios altos y altos y tareas domésticas y capacitaciones flexibles para los sectores pobres del medio rural. Resultando que el desequilibrio se acrecienta, siendo un nuevo motivo de preocupación dadas las dificultades que notoriamente tendrán muchos jóvenes para formar sus parejas en territorios rurales.

(iii) Menor escolaridad que sus pares urbanos y mayor que la generación de los adultos rurales. Por ejemplo en Chile, 96 % de los hombres rurales de 15 a 19 años y 98 % de

¹ John Durston (2000) **Juventud Rural y Desarrollo en América Latina.** CEPAL, Santiago.

las mujeres, tienen 4 o más años de estudio aprobados. Una parte significativa de los jóvenes rurales tiene incluso educación secundaria completa. Este porcentaje varía desde 5 % hasta 32 %, según el país y el sexo. Estos datos -con variantes- muestran que los jóvenes superan por dos, tres o cuatro los años de estudios promedio que las generaciones de sus padres y abuelos, pero al mismo tiempo, su educación es muy inferior a la de sus pares urbanos, lo que los ubica mejor frente a las generaciones anteriores, pero en baja competencia con sus pares urbanos.

(iv) Alta expectativas migratorias. Hay estudios (los de Caputo, entre otros) que muestran un porcentaje altísimo de jóvenes rurales con expectativas de emigrar. Los destinos varían en cada caso, siendo interesante el caso paraguayo donde en un segundo nivel de expectativa se encuentra Buenos Aires como destino y no la capital de Paraguay, Asunción. También se evidencia creciente interés por emigrar a polos de desarrollo, independiente del tipo de producción o si se trata de zonas urbanas o rurales; en general, se declara interés principal por trabajo y salario.

(v) Incorporación temprana en el mundo del trabajo en las fincas familiares. Una particularidad de la juventud rural es su inserción más temprana en tareas laborales. Desde niño -en los territorios rurales- estos ayudan en trabajos de las fincas, y esta situación crea una socialización diferencial y muy particular, donde la responsabilidad en el trabajo, el aprendizaje a partir del hacer y observar, el disciplinamiento a horarios, roles, ciclos biológicos, etc, desarrolla una serie de aptitudes y conocimientos muy interesantes, pero al mismo tiempo muchas veces es impedimento (o por lo menos sería dificultad) para el desarrollo de la escolaridad de los jóvenes rurales.

(vi) Menor acceso a diversos servicios (salud, educación, etc) que sus pares urbanos. Comparando las actuales generaciones de jóvenes con la de sus padres, en cuanto al acceso a servicios de diverso tipo, es inmensamente superior, pero al mismo tiempo, es infinitamente inferior al de sus pares urbanos.

(vii) Acceso restringido y de menor calidad en todo lo referente a las comunicaciones (TICs). Si bien se incrementa y se evidencia una mejora constante de las comunicaciones en el medio rural (telefonía básica, celular, acceso a internet, etc) éstas siguen siendo escasas y en todos los casos considerados de menor calidad que las que tienen sus pares urbanos. La TV presenta una extendida presencia en los territorios rurales, aunque más a nivel de TV abierta, siendo muy costosa y de menor calidad y diversidad la oferta de TV cable en los zonas rurales.

(viii) Creciente movimiento de jóvenes interzonas rurales por trabajos temporales, zafrales. Es este un fenómeno creciente de grandes cantidades de contingentes de jóvenes rurales, que circulan entre regiones en búsqueda del trabajo temporal que suponen cosechas, zafras o temporadas de diversas actividades agrícolas y no agrícolas (turismo inclusive). Esta realidad cambia la dinámica anterior, que suponía un tránsito casi mecánico de emigración rural-urbana.

(ix) Incremento constante del trabajo no agrícola. Cada vez más el empleo que crece en los territorios rurales es el no agrícola, tanto por la escasez de oportunidades de trabajo tradicionalmente agropecuario, como por el incremento sostenido de los servicios

públicos, de actividades del sector de servicios y en algunas regiones por industrias instaladas en estos territorios. Esta realidad es más evidente entre las mujeres que entre los varones, pero en ambos el crecimiento es sostenido.

(x) Dificultades para la constitución de hogares autónomos de los padres. Por todo lo señalado en cuanto a la falta de autonomía en la generación de ingresos, y a la dependencia extrema que se genera en las fincas pequeñas de la mano de obra familiar, las posibilidades de crear hogares propios y autónomos son muy escasas.

(xi) Acerca de los derechos de los jóvenes rurales. Existen cambios y conflictos en los nuevos derechos de los jóvenes rurales. Entre ellos, siguiendo la presentación de John Durston ya citada, cabe destacar los siguientes:

- Los jóvenes tienen hoy nuevos derechos y responsabilidades de participación en aquellos asuntos públicos que les afectan y también en la toma de decisiones generales de la comunidad y la sociedad civil.
- Estos derechos representan un cambio de la tradición patriarcal y gerontocrática.
- Los jóvenes mayores de 18 años tienen plenos derechos ciudadanos.
- Los jóvenes menores tienen, al igual que los niños, el derecho a ser escuchados y a participar en las decisiones que les afectan.
- En el ámbito rural persisten tradiciones autoritarias en los ámbitos en que actúan los jóvenes: hogar, organización comunitaria, escuela, trabajo.
- La sociedad adulta define el rol del joven y de la joven. Se requiere de un diálogo intergeneracional sobre (a) las necesidades sentidas de los jóvenes; (b) los aportes que se les piden y los que no se les piden y (c) los términos y los tiempos de la sucesión (la herencia).

(xii) Lo étnico y los jóvenes. Un sector muy particular en este contexto, es la juventud indígena en la región. En todos los países (salvo Uruguay) hay fuertes comunidades indígenas con sus especificidades y sus patrones culturales propios. Esta realidad hay que analizarla detenidamente y actuar en ella a partir de reconocerla como distinta, al mismo tiempo que se debe trabajar promoviendo encuentros, conjuntamente con reconocimientos y respeto por sus características propias.

3 – Las Juventudes Rurales de los Diferentes Países del MERCOSUR

Siguiendo con la presentación que venimos realizando, importa incorporar al análisis algunas especificidades nacionales relevantes:

Argentina

Una diferencia importante entre los jóvenes urbanos y los rurales, parece encontrarse en la edad a la cual se independizan las mujeres jóvenes. Aunque la maternidad no significa necesariamente su independencia económica, marca sí la asunción de roles adultos. Una información aportada por el Programa Social Agropecuario de la Provincia del Chaco, en base a una encuesta aplicada a 400 familias de pequeños productores de diferentes localidades de la provincia, demuestra que el 60.8 % de las mujeres forma pareja entre los 16 y los 20 años de edad y que un porcentaje similar (62.12 %) tiene su

primer hijo también en ese tramo de edad (PSA, Chaco, 1999). Por otra parte, una encuesta realizada por INCUPO en cuatro provincias del Norte argentino -Chaco, Corrientes, Norte de Santa Fe y Santiago del Estero- (Pereda, 1995) demuestra también que entre las mujeres rurales la maternidad y/o la constitución de pareja puede ser anterior a los 18 años, aunque en menores porcentajes (30 %), mientras que entre los varones la asunción de roles adultos suele ser posterior.

Un informe del PROINDER previo a su ejecución (1997), con datos del Censo Nacional de Población de 1991, indica que, también en la población rural, los mayores problemas de empleo se dan entre los jóvenes. Las diferencias entre las tasas de desocupación entre jóvenes de 15 a 24 años y el total de la población son de 2,4 puntos para el total del país. Esas diferencias son más altas para las provincias patagónicas y las del noreste argentino.

Si se comparan las tasas de desocupación de jóvenes urbanos para el mismo año, se observa que son siempre más altas que las encontradas para jóvenes de áreas rurales. Esto se debería a que, en áreas rurales, las tasas de ocupación son siempre más altas por la difusión del autoempleo (MEyOySP, 1998), lo que incluiría también importantes tasas no registradas de subocupación. En el mismo sentido, un trabajo de Feldman (1994) sobre los adolescentes de 14 a 17 años, con datos de 1991 demuestra que las tasas de actividad son siempre más altas en el medio rural que en el urbano, para todas las edades de ese tramo.

En Argentina, por ejemplo, la escolaridad primaria es generalizada y el 93.3% de los niños de 6 a 12 años de áreas rurales asiste a la escuela. En la encuesta ya mencionada de INCUPO se observan, por otra parte, importantes diferencias entre los niveles de escolaridad de los jóvenes y sus padres a favor de los primeros, aunque la tasa de escolaridad secundaria sigue siendo baja para ambos (Pereda, 1995)²

¿Qué implicancias tiene la pobreza entre los jóvenes rurales? En relación al nivel de ocupación, según datos del Censo Nacional de Población (1991) la proporción de jóvenes pobres de áreas rurales que se encontraban ocupados (52.8%) es similar a la de sus pares de hogares sin NBI (52.3%), (INDEC, 2000), aunque del total de jóvenes rurales ocupados, el 60.7 % corresponde a jóvenes no pobres, por la mayor presencia absoluta de los mismos.

Respecto del acceso a la educación, los datos sobre nivel de instrucción no permiten una comparación entre los jóvenes de hogares con y sin NBI. Sin embargo, para el tramo etáreo de 13 a 24 años, una publicación del INDEC (1996), siempre con datos del Censo de 1991, muestra que para todo el país, eran 16.454 los jóvenes rurales de 13 a 24 años que nunca asistieron a establecimientos educativos y, de ellos, casi el 66% corresponde a jóvenes pertenecientes a hogares pobres. Por otra parte, el 72% de los jóvenes pobres de esa edad no asistía al colegio y de ellos, prácticamente el 39% no había completado los estudios primarios. Entre los jóvenes de hogares sin NBI, esos

² Marcela Roman (2003) **Los Jóvenes Rurales en Argentina: Elementos para una Estrategia para el Desarrollo Rural**, POINDER.

valores resultan más bajos: el 67% ya no asistía a establecimientos educativos en 1991 y el 20% no había completado el nivel primario.

Si se suman los jóvenes rurales con bajo nivel educativo (los que nunca asistieron y los que ya no asisten y no han completado la primaria) se llega a la cifra de 186.262 jóvenes. De ese total, poco menos del 60% corresponde a jóvenes de hogares pobres. Más de un tercio de los jóvenes rurales con NBI se encontraba en esa situación en 1991, mientras que entre los no pobres ese valor era del 15%.

Finalmente, la situación de mayor exclusión que se presenta entre los jóvenes que no estudian, no trabajan, ni buscan trabajo (inactivos que no estudian), incide también con mayor crudeza entre los jóvenes pobres, aunque no es privativo de ese sector de la población. De acuerdo al INDEC, los jóvenes rurales que no estudiaban, ni trabajaban y tampoco buscaban trabajo eran 223.478 en 1991, de los cuales el 41% correspondía a hogares con NBI y el 59% a hogares sin NBI. Sin embargo, si se analiza el peso de quienes se encontraban en esa situación sobre el total de jóvenes, se observa que entre los jóvenes pobres ascendía al 31% y entre los no pobres al 21%.

Paraguay

Paraguay tiene una población total de 5.405.474, siendo 2.500.347 rural (46 %) por lo cual, es el país de la región con mayor población rural³. Los jóvenes insertos en la actividad primaria (agricultura, ganadería, pesca, forestal) representan el 26% de la PEA joven total y el 60% de la PEA joven rural, en tanto en el sector terciario son el 21.6% de la PEA joven total y el 44.3 % de la PEA joven rural. Esto muestra el tremendo peso del comercio informal como generador de empleo en el medio rural.⁴

El 42.1 % corresponde a ocupación familiar no remunerada, casi 21 % a obrero privado y casi 20 % a trabajador por cuenta propia. Eso muestra que la mitad de los jóvenes que trabajan lo hacen en sus fincas familiares, en el marco de un fenómeno muy generalizado que supone no generación de ingresos mensuales, por lo tanto, es trabajo no remunerado. Si a eso se le suma la situación de pobreza extrema en que vive el campesinado paraguayo, tenemos una situación doblemente alarmante, una porque los jóvenes y sus familias viven en esas condiciones y otra porque la mano de obra joven es imprescindible para mantener ese nivel de sobrevivencia familiar. Esta realidad plantea condiciones muy extremas para los jóvenes campesinos. La alternativa ensayada por muchísimas familias es la emigración laboral transitoria o permanente de alguno de sus miembros para generar y aportar a la economía familiar recursos en efectivos muy escasamente logrados por el trabajo y la producción en las pequeñas fincas campesinas.

Uruguay

Uruguay es el país con menor proporción de población rural del Mercosur (y de América Latina) con menos de un 10 % de la población total habitando en territorios rurales. El proceso de urbanización, por otra parte, es de larga data, por lo que los

³ Red Rural Paraguay (2003) **Juventud y Género: Percepciones en el Area Rural.**

⁴ En este estudio joven rural se toma de 10 a 30 años.

procesos migratorios que lo impulsaron en su momento, ya no tienen la fuerza de entonces (mediados del siglo XX).

De acuerdo al último Censo de Población, Vivienda y Hogares de 1996, la PEA Agropecuaria representa el 11 % de la PEA total, mientras que los jóvenes en total representan el 34,4% de la PEA total, los jóvenes rurales representan el 12 % al interior de la PEA total de jóvenes. En tanto que los mayores de 30 años representan el restante 65,6% de la PEA total, al interior de dicho tramo etáreo los que provienen de la PEA agropecuaria representan el 11 %. En resumen, tanto los jóvenes como los mayores representan porcentajes similares al interior de sus tramos etáreos en la PEA.

Según la misma fuente, la PEA Agropecuaria se divide en un 36% en jóvenes de 12 a 30 años y un 64% en mayores de 30 años.⁵ Un porcentaje muy alto de jóvenes rurales (estimado entre un 30 y un 45 %) trabaja sin remuneración ya que lo hacen en las fincas familiares. Esta situación dificulta el logro de autonomía, siendo la búsqueda de trabajo temporal o permanente, la más amplia expectativa de estos jóvenes.

II – ORGANIZACIONES Y MOVIMIENTOS JUVENILES

4 – Estado del Conocimiento Existente sobre el Tema

No existen más de tres o cuatro artículos sobre el tema de las experiencias asociativas juveniles, que intentan dar una mirada sobre el fenómeno globalmente en la región o en los países. Si existen, en cambio, varias sistematizaciones e informes de las propias experiencias asociativas juveniles pero remiten a acciones o planes concretos de acción.

Es interesante destacar dos estudios sobre opinión de los jóvenes rurales que participan en experiencias asociativas realizados hace más de diez años, uno en San Pablo-Brasil y otro en Rivera-Uruguay⁶, pues brindan interesantes elementos de análisis.

De ellos, importa destacar la constatación que los grupos -para sus miembros- son especialmente espacios de socialización entre pares y esto está muy valorado, fundamentalmente entre los adolescentes. Los jóvenes-jóvenes, por su parte, tienden a priorizar los grupos como espacios generadores de nuevas oportunidades, especialmente en información y capacitación. Para los jóvenes más adultos, en cambio, los grupos son espacios que -además de todo lo anterior- pueden generar oportunidades concretas a nivel productivo.

⁵ Juan Romero (2002) **La Modernización Agraria en el Uruguay: los Jóvenes Rurales, una Asignatura Pendiente**. RELAJUR, Montevideo.

⁶ ROMERO, Juan (1994) **Una Aproximación a los Grupos de Jóvenes Agricultores del Estado de Sao Paulo**, Brasil-REJUR; y ESPINDOLA, Daniel y ROMERO, Juan (1994) **Los Grupos de Jóvenes Rurales en el Uruguay según sus Protagonistas**. Foro Juvenil, Montevideo.

Otro estudio interesante realizado en Chile⁷ sobre opinión juvenil rural, destaca que los jóvenes rurales evidencian valores y conductas más apegadas a pautas tradicionales, aunque en cierta medida están problematizadas, no al nivel de conflicto generacional o manifestadas por conductas contestatarias o rebeldes; el conflicto entre generaciones es menos explícito. Y en otro trabajo de la misma autora sobre opinión de mujeres jóvenes, tenemos que la mujeres jóvenes manifiestan que la cultura machista esta fuertemente arraigada en la sociedad rural, impidiendo por ello el desarrollo de muchos de sus roles y capacidades, siendo la situación entre los jóvenes, no muy diferente.

En Argentina el Informe Nacional preparado por Luis Caputo para la DINAJU⁸ plantea que “se sabe que de manera más informal, en todas las provincias argentinas, como en toda la región latinoamericana, la juventud rural tiene una enorme necesidad de participación y protagonismo social que trata, según las posibilidades del entorno, de llevar a la práctica. Es interesante desatacar que en todas las regiones del país, existe un número sustancial de grupos informales de jóvenes rurales que desarrollan prácticas participativas y solidarias de carácter comunitarias, de manera conjunta con los adultos”

A partir de dichos aportes y de la evidencia empírica disponible, se puede afirmar que no existen movimientos juveniles en sentido clásico, y que las expresiones asociativas de jóvenes rurales, no tienen por lo general un componente de identidad generacional. Por lo general, estas expresiones procuran generar oportunidades de socialización entre pares, crear oportunidades concretas de servicios para sí (capacitaciones entre otras), colaborar en el desarrollo de la comunidad, reproducir las organizaciones adultas, etc.

Los jóvenes rurales expresan menos conflictos con las generaciones anteriores que sus pares urbanos, por lo que las experiencias juveniles grupales no se encuentran por lo general en tensión con las del mundo adulto, salvo en aquellas cuestiones que remiten a estilos de gestión, de expectativas cruzadas, etc.

Se podría afirmar que estas experiencias conviven menos conflictivamente con las de los adultos y se integran desde sus especificidades, pero sin mayores conflictos.

Los jóvenes rurales y sus expresiones organizadas, son un capital social muy relevante para el desarrollo de los territorios rurales en la región. Estas nuevas generaciones son portadoras de mayor disponibilidad a participar, y a buscar generar grupos y experiencias asociativas, cuestión que representa un recurso muy valioso para el desarrollo y una gran oportunidad para toda la sociedad.

5 – Descripción General y Particular de las Experiencias Asociativas Existentes

⁷ ZAPATA DONOSO, Sonia (2001) **Conociendo a la Joven Rural**. IICA, Santiago; y ZAPATA DONOSO, Sonia (2000) **Al Encuentro del Joven Rural**. IICA, Santiago.

⁸ CAPUTO, Luis (2001) **Informe Nacional sobre la Juventud Rural Argentina**. Dirección Nacional de la Juventud (DINAJU) Buenos Aires.

Para lo rural, es más pertinente hablar de experiencias asociativas juveniles, ya que son escasísimas las que podrían catalogarse como movimientos propiamente dichos, tanto por sus prácticas, sus discursos, su origen y su autopercepción organizacional.

Las experiencias asociativas juveniles rurales en la región, se podrían agrupar en tres tipos, diferenciando grupos más autónomos, grupos más institucionalizados y grupos más dependientes⁹.

Grupos más Autónomos

En general son locales, pequeños, con recursos propios escasos, son discontinuos en su accionar y existencia, etc. Su principal característica es la de actuar sobre aspectos muy concretos y comunitarios.

Estos grupos, muy extendidos en los diferentes países, tienen escasa visibilidad en la comunidad en donde se desarrollan, y por lo general, también en ellas es poco el reconocimiento que logran. Su identidad no es -por lo general- reivindicativa o propositiva, sino que está centrada en gestionar acciones concretas, inmediatas y comunitarias. Son espacios muy relevantes para la socialización en grupos de pares, en aprendizajes y reconocimientos comunitarios y cuando se logra vincular a otras experiencias, son vehículos para una apertura más allá de la comunidad concreta de pertenencia.

Por lo general son grupos no permanentes, que generan prácticas innovadoras en comparación con los grupos tradicionales de las comunidades rurales (entre ellas, una muy destacable es una relación más respetuosa entre géneros) y tienden a ser menos formales y rígidos en su organización y funcionamiento. Otra cuestión a señalar es que son grupos referidos a la búsqueda de novedades e innovaciones y muchos de ellos trabajan temas ambientales y ecológicos, para lo cual son muy sensibles.

Grupos más Institucionalizados

Son aquellos que son inducidos y/o coordinados por ONGs, Ministerios de Agricultura , etc. Los recursos no son propios, son grupos subsidiados. Se caracterizan por ser -en general- esencialmente monotemáticos (ecológicos, deportivos, culturales o productivos, entre otros). Por lo general, estos grupos se desarrollan con una alta dependencia de las entidades que los inducen, los asesoran y -la mayoría de las veces- hasta los coordinan por medio de agentes externos.

Mayoritariamente, estos grupos nacen a partir de una oferta institucional (crédito, capacitación, becas, asistencia externa, etc). Por lo general, estos grupos existen mientras existe esa oportunidad, ese apoyo, tendiendo mayoritariamente a desaparecer cuando éstas se terminan.

⁹ ESPINDOLA, Daniel (2004) **Enfoques y Experiencias Juveniles Rurales en América Latina**. RELAJUR, Montevideo.

Tienden a vincularse más con cuestiones extra comunitarias, promovidas entre otros factores por las propias entidades que los ayudan, siendo éstas -por lo general- entidades que trabajan en más de un territorio o comunidad rural concreta. La identidad que forjan estos grupos está muy asociada a la entidad que los promueve y a los servicios para el que fueron creados, más que a aspectos elaborados por los propios individuos jóvenes que integran el grupo.

Grupos más Dependientes

Son los que pertenecen a organizaciones de adultos. Los recursos son negociados internamente. Sus características diferenciales son el depender jerárquicamente y reproducir el accionar de la organización campesina, de productores, comunitaria, etc.

Estos grupos tienden a tener mayor continuidad en el tiempo y sustentabilidad organizacional (con recursos de la entidad adulta que los contiene). Si bien el origen es la reproducción de las organizaciones matrices, muchas generan una identidad propia relevante, muy asociada a la de la de los adultos (ejemplo: las cooperativas agrarias).

Desarrollan programas más sistemáticos de trabajo en relación a los otros grupos y son un tipo de organización más formal que los anteriores. En muchos casos, lo propiamente juvenil está poco presente, ya que la identidad fuerte de las entidades de los adultos que los crea, convoca mucho más que los temas propiamente juveniles.

Algunos Ejemplos Concretos:

Partiendo de esta tipología, podemos afirmar que -en la región- se encuentran casos concretos de las tres categorías, por ejemplo:

- Grupo más Autónomos: los hay en diversas comunidades rurales de los cinco países analizados, y como se define no son muy formales, se descontinúan en el tiempo y desarrollan sus prácticas en sus propias comunidades. No hay registros formales por esa misma razón.
- Grupos más Institucionalizados: diversos servicios de extensión en Brasil y Argentina, y de ONGs en Paraguay, Chile y Uruguay, son algunos de los ejemplos más relevantes. La oferta de servicios de la entidad convocante, será la que defina la identidad y el funcionamiento del espacio de los jóvenes.
- Grupos más Dependientes: por ejemplo, los Programas u Organizaciones de Jóvenes de las Gremiales de Productores, de Campesinos, de Sindicatos de Trabajadores Agrícolas, de Cooperativas Agrarias y de Iglesias. Estos grupos tenderán a desarrollar acciones que tienden a mantener la organización matriz de adultos, al mismo tiempo que se autodesarrollan. Sus plataformas están centradas en las reivindicaciones y propuestas de los adultos respectivos.

En base a esta “tipología”, resulta relevante hacer un pequeño “inventario” de las principales organizaciones de juventud rural¹⁰ en cada país, a título meramente ilustrativo de la variedad de prácticas asociativas existentes:

Prácticas Asociativas Juveniles Rurales en Argentina

Consejo Central de Juventudes Cooperativistas Agrarias de ACA. Es una organización miembro del Grupo de la Asociación de Cooperativas Agrarias de Argentina - ACA (www.ajovenes.com.ar), tiene 60 años de funcionamiento y es una de las dos más antiguas del país. Su principal trabajo es la formación de jóvenes y su integración en las cooperativas en la comunidad. Ha sido distinguida por organismos internacionales por sus aportes a la participación y la capacitación de jóvenes agrarios cooperativistas. Se desarrolla principalmente en la Provincias de Buenos Aires, Santa Fé y Córdoba, donde el cooperativismo está más extendido. Tiene la coordinación sur de la RELAJUR.

Federación de Centros Juveniles de la Zona Sancor. Otra organización de jóvenes cooperativistas con casi 60 años de existencia, es la vinculada a la lechería (SANCOR es la cooperativa lechera más grande de Argentina). Sus trabajos se centran en organizar y capacitar jóvenes lecheros vinculados a la Cooperativa Sancor y también realizan trabajos comunitarios; son de destacar emprendimientos productivos con los que se autofinancian parcialmente. Participa de la coordinación de juventudes cooperativistas del MERCOSUR.

Secretaría de Juventud de la Federación Agraria Argentina. La Federación Agraria Argentina (FAA) es una entidad privada, de carácter gremial y de servicios que por libre determinación nuclea a pequeños y medianos productores. Su origen fue una declaración de huelga de arrendatarios y aparceros que tuvo lugar en 1912, y que la historia recogió como "Grito de Alcorta". La Secretaría de Juventud viene funcionando hace unos años y promueve actividades de capacitación y de encuentro de jóvenes; reivindica el acceso a la educación, a la tierra y al crédito. Entre sus principales iniciativas, se encuentra el Plan Arraigo. (<http://www.faa.com.ar>).

Ateneo de Jóvenes Rurales. El Ateneo es parte de la Sociedad Rural Argentina (SRA), la entidad que representa a los ganaderos u agricultores más capitalizados de Argentina y tiene como función principal generar un espacio de formación para nuevos dirigentes rurales. Su funcionamiento es discontinuo, teniendo un gran poder de interlocución con sectores gubernamentales. (<http://www.sra.org.ar>) . Participa del Foro de Jóvenes Ganaderos del MERCOSUR.

Pastoral Juvenil de la Iglesia Católica. La Iglesia Católica es la que tiene más grupos de jóvenes en el medio rural, muchos de ellos coordinan en la Pastoral Juvenil y eso les da una estructura orgánica, un espacio de articulación y de acción más allá de la localidad de cada grupo. Una característica muy relevante de estos grupos es la

¹⁰ En muchos casos no son organizaciones nacionales, sino de alguna o algunas provincias y en otros casos -como las Iglesias- no siempre existe coordinación nacional, o si existen, no todos los grupos participan en ellas.

generación de espacios para los adolescentes, grupo etéreo por lo general menos presente en las otras acciones.

Comisión Coordinadora de Juventud Rural. Es la coordinación de organizaciones de jóvenes rurales de Argentina, por lo general compuesta por CCJACA, FED de Sancor, Juventud de FAA y Ateneo de SRA. Tiene un funcionamiento aperiódico y centrado en dos aspectos: uno de coordinación entre las organizaciones y otro fundamentalmente como interlocutores de las entidades gubernamentales.

Grupos de Jóvenes Valdenses. En algunas regiones (ejemplo en el noreste) esta Iglesia desarrolla muchas acciones con jóvenes rurales, siendo espacio de formación en valores y acción comunitarias de gran relevancia para sus miembros.

Grupos de Jóvenes de la Escuelas Agrarias Familiares en el noreste y otras. Las Escuelas e Institutos de Formación Agraria en todo el país (especialmente las EFAS) generan espacios de jóvenes estudiantes rurales con alto potencial asociativo. En algunas de estas entidades, se trabaja en la formación de cooperativas entre los estudiantes, grupos de trabajo, etc, posibilitando experiencias asociativas de mucho valor. No existe un programa central o referentes nacionales que permitan darle a este trabajo otras perspectivas que las interesantes acciones a nivel local.

Grupos de Jóvenes vinculados al INTA en diversas provincias. El INTA es el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria y tiene estaciones en casi todo el territorio de Argentina. En décadas pasadas, desarrolló planes nacionales de juventud, por ejemplo en el desarrollo de los Clubes 4^a, abandonando luego esta estrategia a nivel nacional, pero manteniendo en muchos INTA locales esta preocupación y acciones centradas en capacitación técnica para emprendimientos productivos.

Juventudes de CONINAGRO. Este es un espacio de coordinación exclusivo de las juventudes cooperativistas agrarias. Entre ellas, las principales son las de ACA, Sancor, COTAR, UCOL y tiene como principal acción articular esfuerzos y propuestas de los jóvenes cooperativistas agrarios organizados. Son parte del sistema CONINAGRO que nuclea al cooperativismo agropecuario argentino.

Grupos de Jóvenes Campesinos promovidos por ONGs. Hay numerosos grupos de jóvenes impulsados y apoyados por ONGs como INCUPO en el noreste, los cuales desarrollan diversas actividades, ya sean ecologistas, culturales, de formación, productivas, etc. Estos grupos tienen referencia y desarrollo a nivel comunitario local, siendo muy relevantes espacios de aprendizajes y participación comunitaria. Es de destacar que muchos son receptores de servicios de las propias ONGs.

Grupos de Jóvenes Rurales relacionados a proyectos de Gobiernos Provinciales. Varios gobiernos provinciales y municipales realizan proyectos y programas con jóvenes rurales, así como existe una unidad especializada en Juventud Rural en la Secretaría del Ministerio de Producción. Por lo general estos programas ofrecen servicios concretos, más que promover organización juvenil, aunque para recibirlos muchas veces deben agruparse.

Prácticas Asociativas Juveniles Rurales en Brasil

Pastoral de la Juventud Rural de la Iglesia Católica. La Pastoral de la Juventud Rural coordina decenas de grupos vinculados a la Iglesia Católica y apoya diversos movimientos y acciones rurales, teniendo una participación destacada en el tema juventud rural y en muchas de las reivindicaciones que afectan a este sector. La Iglesia Católica también promueve muchos grupos de jóvenes que no coordinan en esta Pastoral, siendo la entidad que más jóvenes nuclea directamente en el medio rural.

Juventudes del Movimiento Sin Tierra. El MST tiene una Secretaría de Juventud y crecientemente se viene preocupando y accionando en temas de juventud rural. Se ha comenzado un proceso creciente de problematización de tema generacional en la lucha por la tierra, cuestión muy renovadora a nivel nacional y regional.

Consejo de Juventud Rural de RG - CEJUR. Esta organización estadual de Rio Grande Do Sul, tien más de 50 años, y es continuadora de los esfuerzos de los Clubes 4H, que por medio de un convenio del Gobierno Estadual y por medio de EMATER RG y de la FUNDEJUR, le han dado continuidad a un importante trabajo de organización de jóvenes rurales de todo el estado. Decenas de grupos de jóvenes rurales coordinan o han coordinado en CEJUR, siendo el interlocutor en juventud rural frente a los diversos organismos nacionales e internacionales.

Programas, grupos y organizaciones impulsados por los EMATER. En diversos Estados del Brasil existen programas, servicios y/o proyectos para y con juventud rural, mayoritariamente de capacitación técnica y asistencia para la producción. Estos programas varían caso a caso, pero es poco el esfuerzo en crear organización juvenil y por lo general se descontinúan en el tiempo.

Departamento de Juventud de la FETAG. El Departamento/secretaría de Juventud de la FETAG tiene como finalidad ofrecer espacio de participación a los jóvenes asalariados rurales y campesinos. Promueve grupos específicos y atención a sus temas. La capacitación para la gestión organizacional, es una de las actividades más relevantes que se impulsan desde esta iniciativa.

Juventudes de las Cooperativas Agropecuarias. En Rio Grande do Sul, Parana y Sao Paulo, existen fuertes grupos de jóvenes agrarios vinculados a diversas cooperativas agropecuarias. Combinan acciones de formación, nucleamiento, capacitación y acciones sociales. Promueven el vínculo entre jóvenes y un mayor intercambio intergeneracional. Algunas de estas experiencias participan de la coordinación de juventudes cooperativistas agrarias del MERCOSUR.

Juventudes Rurales de la Pastoral Popular Luterana. El algunas regiones de Brasil, esta Iglesia promueve acciones de nucleamiento y de capacitación de jóvenes rurales, promoviendo alternativas para muchos jóvenes rurales.

Grupos de Escuelas Agrarias (de Alternancia y de otro tipo). Existen diversos modelos de Escuelas Agrarias en Brasil, dependientes de diversas entidades privadas y públicas y en todas concurren centenares de jóvenes rurales. En muchas de ellas se

promueven espacios asociativos juveniles, algunos promoviendo incluso cooperativas escolares, proyectos productivos, etc.

Grupos de Jóvenes impulsados por las ONGs. Decenas de ONGs promueven actividades, grupos, capacitaciones y proyectos productivos con jóvenes rurales, centrados en sectores de menores ingresos del medio rural. Por lo general, están muy centrados en la oferta institucional que tiene cada ONG.

Prácticas Asociativas Juveniles Rurales en Chile

Secretarías de Juventudes de las Federaciones Campesinas. Las principales organizaciones campesinas de Chile tienen departamentos o secretarías de juventudes que promueven acciones de capacitación y de agrupamiento en torno a las organizaciones locales, regionales y nacionales de los adultos. El perfil de los grupos es gremial reivindicativo, al igual que las organizaciones adultas que los promueven.

Pastoral de la Juventud. La Iglesia Católica promueve muchos grupos de jóvenes en territorios rurales y varios de ellos coordinan en la Pastoral de Jóvenes (otros no lo hacen). Estos grupos tienen un desarrollo de carácter local, siendo una de las experiencias más extendida en el país, en sus zonas rurales.

Juventudes de Organizaciones Mapuches. Hay grupos de jóvenes de las comunidades Mapuches que responden al desarrollo de organizaciones de esta comunidad indígena e integrada al desarrollo de sus territorios y comunidades.

Grupos impulsados por INDAP. El Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) del Ministerio de Agricultura de Chile, tiene como principal finalidad promover la agricultura y la ganadería de menor desarrollo, la campesina y de pequeños productores, y en ese marco realiza un conjunto de acciones de promoción y de capacitación de jóvenes rurales, junto al fomento de créditos de iniciación productiva.

Grupos impulsados por las Secretarías Municipales. En algunas municipalidades se realizan acciones con jóvenes rurales, principalmente brindando servicios de información, recreación y de capacitación.

Grupos de jóvenes impulsados por las ONGs. Las ONGs chilenas desarrollan diversas acciones de fomento grupal, capacitación, trabajo comunitario e inserción productiva, con jóvenes rurales de diversas comunidades rurales.

Grupos de Estudiantes de las Escuelas Agrarias. Muchas de las Escuelas Agrarias existentes en Chile cuentan con experiencias de asociativismo de jóvenes rurales. Cada una se desarrolla por si, teniendo un gran potencial nucleador y promotor de acciones, tanto para sus propios integrantes, como para las escuelas y para sus comunidades.

Prácticas Asociativas Juveniles en Paraguay

Secretaría de Juventudes de Organizaciones Campesinas. Las principales organizaciones campesinas paraguayas han creado recientemente secretarías de

juventud, las cuales tiene como principal finalidad capacitar nuevos cuadros para la organización y promover el acercamiento de los jóvenes a dichas organizaciones. En algunos casos se promueven grupos específicos, si hay condiciones apropiadas.

Asociación de Juventud Rural de Paraguay. Es la organización de jóvenes vinculada a la Asociación de Productores Rurales (ARP) de Paraguay, representante de los principales ganaderos y agricultores del país. Realiza acciones de promoción entre jóvenes, capacitación y fomento de experiencias grupales. (www.arp.org.py). Participa del Foro de Jóvenes Ganaderos del MERCOSUR.

Grupo de Jóvenes de las Cooperativas Agrarias. Algunas Cooperativas Agrarias desarrollan acciones con jóvenes, principalmente de capacitación e intercambio de experiencias. Participan en la coordinación del MERCOSUR de juventudes cooperativistas agrarias.

Grupos de Jóvenes Campesinos impulsados por las ONGs. Son varias las ONGs (muchas de ellas coordinan en la Red Rural <http://www.redrural.org.py>) realizando capacitación de jóvenes campesinos y en algunos casos fomentando grupos e iniciación productiva de los participantes. En la mayoría de los casos, los grupos también realizan acciones comunitarias, en coordinación con otras organizaciones de la comunidad.

Grupos de Jóvenes Campesinos impulsados por Municipalidades. En algunas Municipalidades se dan algunos servicios para los jóvenes y en algunos de ellos eso supone la creación de grupos de jóvenes de carácter local.

Prácticas Asociativas Juveniles Rurales en Uruguay

Federación Rural de Jóvenes. La FRJ es una organización con larga trayectoria. La última etapa comienza en 1982, en la cual desarrolla una serie de acciones de capacitación, congresos juveniles rurales, iniciativas a nivel de políticas públicas de juventud rural y de participación en foros internacionales. Fue fundadora y participa del Foro de Jóvenes Ganaderos del MERCOSUR. (ver <http://www.frj.org.uy>).

Movimiento de la Juventud Agraria. El MJA es la organización decana en juventud rural en el Uruguay. Comenzó fomentando los clubes 4H en la década de los 40 y continua hoy, teniendo una accionar muy importante en temas de capacitación, agrupamiento juvenil, recreación y deporte, actividades culturales e iniciación productiva. Cuenta con subsidio estatal para su desarrollo.

Programa de Juventud de Cooperativas Agrarias Federadas (CAF). Nace en 1985 en el Año Internacional de la Juventud y en estos 20 años ha desarrollado diversos programas de capacitación, fomento de grupos locales, intercambios internacionales, participación en eventos internacionales. Son miembros de la CHAJR, órgano referente en políticas de juventud rural. Participa de la coordinación de jóvenes cooperativistas agrarios del MERCOSUR. Ver: <http://www.caf.org.uy/jovenes.html>

Comisión Juventud de la Comisión Nacional de Fomento Rural (CNFR). Desde 1990 desarrolla programas de formación de dirigentes jóvenes, intercambios,

capacitación técnica y fomento de grupos juveniles. Participa de la CHAJR y de la coordinación de experiencias juveniles cooperativistas del MERCOSUR.

Secretaría de Juventud de la Asociación Nacional de Productores de Leche. La ANPL desarrolla acciones desde 1990 en juventud rural, principalmente participando de intercambios internacionales con Canadá, Argentina, USA y Nueva Zelandia. Participa de la coordinación de experiencias juveniles de las cooperativas agrarias del MERCOSUR.

Comisión Honoraria en el Area de la Juventud Rural (CHAJR). Creada en 1991 en el Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP) la CHAJR trabaja coordinando los esfuerzos y propuestas de las principales organizaciones de jóvenes rurales a nivel nacional (FRJ, MJA, CAF, etc.). Tiene como finalidad recomendar políticas para el sector y coordinar esfuerzos públicos y privados en el tema.

Juventud de la Asociación Rural del Uruguay (ARU). De reciente creación y en plena etapa de consolidación orgánica, este grupo se inscribe en un novedoso esfuerzo que la ARU viene impulsando para promover cambios y renovación generacional.

Grupos impulsados por ONGs. Entre las más destacadas tenemos a Foro Juvenil, que desarrolla muchas actividades de capacitación y actualización técnica para jóvenes rurales, formación para el empleo y apoyo a las asociaciones juveniles rurales.

Grupos de las Escuelas Agrarias y de Alternancia. Hay varias Escuelas Agrarias de diverso tipo y en todas se evidencia una alta potencialidad para promover experiencias asociativas entre los jóvenes. Algunas experiencias demuestran la validez de este instrumento para generar primeras experiencias asociativas entre pares.

Pastoral Juvenil de la Iglesia Católica. Como en los otros países de la región, la Iglesia Católica también tiene amplia presencia en el país, desarrollando muchísimos cursos, talleres, encuentros, actividades de capacitación y reflexión. Se promueven grupos juveniles rurales, pero muchos de ellos no coordinan en la Pastoral Juvenil.

Coordinaciones Regionales Destacadas

En el MERCOSUR, a nivel rural, existen por lo menos tres espacios de coordinación regional de experiencias juveniles, todas ellas incipientes, dos temáticos (los primeros) y un tercero centrado en servicios de información sobre el sector. Ellos son el Foro de Jóvenes Ganaderos del MERCOSUR (www.frij.org.uy), la Coordinación de Experiencias Juveniles Cooperativistas Agrarias del MERCOSUR (www.caf.org.uy) y la Red Latinoamericana de Juventudes Rurales-RELAJUR (www.iica.org.uy/redlat).

6 - ¿Movimiento Social, Actor Estratégico o Sector Poblacional?

En el medio rural, por las razones expuestas, no podríamos analizar esta temática en torno al enfoque de juventud o juventudes rurales como movimiento social. Los jóvenes rurales, cuando se comportan en y desde sus organizaciones como movimiento social, lo hacen reproduciendo las plataformas, propuestas y demandas de los movimientos

campesinos o de productores a los cuales están integrados. O en algunos casos, cuando si son protagonistas como en Paraguay y Brasil en los movimientos de ocupación y de reclamo de tierras, lo hacen en tanto miembros y muchas veces líderes de dichos movimientos y no en tanto jóvenes y por reivindicación generacional. Algunos de los esfuerzos de coordinación de organizaciones, y de generación de plataformas juveniles rurales, han sido poco exitosos, muy discontinuos y no han generado compromisos importantes de sus participantes, aunque si han dejado instaladas propuestas y temáticas pocas veces consideradas en las agendas de discusión del desarrollo rural y en el dominio de las políticas de juventud.

Los jóvenes rurales no son solo la generación de reemplazo, tal cual siempre son catalogados (y desde esto se definen los enfoques de políticas existentes) sino que son, hoy mismo, actores sumamente relevantes para el desarrollo. Los jóvenes rurales tienen más instrucción (capital humano) que las generaciones precedentes, más disponibilidad para asociarse (capital social), más predisposición para el riesgo y la innovación y reconversión tecnológica y productiva, más conciencia ambiental, etc.¹¹. En torno a esto hay numerosos autores de acuerdo, entre ellos M. Dirven y J. Durston (CEPAL), M. Portilla (IICA), L. Caputo (Paraguay), L. Pacheco Guevara (México) y D. Kraskoft (Costa Rica)¹².

Martine Dirven¹³, por ejemplo, demuestra en sus estudios como la pirámide de edad en los propietarios y gerentes de las fincas y empresas rurales es una pirámide casi inversa, prevaleciendo los adultos mayores, sin mayores espacios para los jóvenes. Al mismo tiempo, reflexiona sobre los problemas que esto está generando para tomar las decisiones innovadoras y riesgosas que supone la actual dinámica rural. Y por último, demuestra como en América Latina no hay políticas activas para provocar un aceleramiento del recambio generacional y -peor aún- muestra la existencia de muchos mecanismos legales que impiden o dificultan que se materialicen, hasta cuando hay condiciones para ello por decisiones o fallecimiento.

Complementa incluso estas reflexiones, demostrando como en Europa -con políticas activas que promueven el traspaso del gerenciamiento de las fincas- se ha generado un muy interesante rejuvenecimiento que trae consecuencias positivas en muchos sentidos, y en particular en generar expectativas positivas y ciertas para las nuevas generaciones, que de esa manera saben como será su tránsito a los niveles de decisión, cuestión muy relevante (hay estudios que demuestran que una de las insatisfacciones más importantes en los jóvenes rurales, es la no claridad de su futuro en las fincas familiares).

Por eso entendemos que actuar en juventud rural desde el enfoque de actor estratégico para el desarrollo, es muy recomendable, y para ello se debe propiciar que las políticas de desarrollo rural tengan un componente central referido a lo etéreo (entendiendo esto no solo por los jóvenes), al mismo tiempo que se debe propiciar una articulación con los

¹¹ ESPINDOLA, Daniel (2002) **Nuevos Enfoques en Políticas Públicas de Juventud Rural**. Texto presentado en el Congreso de ALASRU. Brasil.

¹² Ver Biblioteca Virtual de RELAJUR en www.iica.org.uy/redlat

¹³ DIRVEN, Martine (2003) **Algunos datos y reflexiones en torno al rejuvenecimiento de la población en los territorios rurales**. CEPAL, Santiago.

enfoques centrados en derechos y en la perspectiva de promover empoderamiento real de los jóvenes, para no caer en el riesgo de ser meramente funcional a estrategias de desarrollo rural eventualmente poco incluyentes, inequitativas, etc.

III – PARTICIPACION JUVENIL: ¿QUÉ OPINAN LOS ACTORES?

7 – La Visión de los Jóvenes que Participaron en los Grupos Focales

Hasta aquí, lo que podríamos llamar una descripción general y una interpretación posible, realizada con lógica “adulta”, desde un ángulo estrictamente técnico y promocional, tomando en cuenta la opinión de los principales expertos en esta temática.

Pero importa incorporar a nuestro análisis la voz de los propios implicados, y para ello, hemos realizado varios grupos focales en diversos contextos rurales de tres de los cinco países incluidos en el estudio (no se pudo concretar en Chile), optando en el caso de Brasil por la realización de un Foro Electrónico, que nos permitió contar con la participación de un grupo mucho más amplio y representativo de los jóvenes rurales de todo el país (algo materialmente imposible de lograr a través de medios presenciales, en el corto espacio de tiempo disponible para la realización de este estudio).

Veamos algunos testimonios volcados en el proceso del estudio, por parte de jóvenes rurales de zonas campesinas en situación de pobreza rural:

- “...lo más importante es ayudar en la familia de uno...”
- “...nosotros queremos ayudar a nuestras familias...”
- “...conseguir una casa para reunirnos, permisos y apoyos no es fácil...”
- “...muchos jóvenes dicen que no es divertido estar en un grupo que hace cosas...”
- “...lo que hacemos no lo toman muy en serio los adultos...”
- “...los jóvenes tropezamos con muchos problemas para trabajar en grupo, nuestros padres, faltan recursos, no tenemos experiencias...”
- “...aceptamos lo que nos den....cuando nos dan...”
- “...siempre que se participa se rescata algo positivo...”
- “...las distancias no ayudan a los grupos...”
- “...a veces se acercan políticos para ganarnos...”
- “...necesitamos tierras y otros apoyos...”
- “...nosotros necesitamos más tiempos, más confianza, luego si nos largamos...”
- “...lo importante es que a mi familia la ayuden a salir de la situación...”
- “...los técnicos nos ayudan, pero no nos preguntan que queremos...”
- “...no tenemos experiencia, pero si muchas ganas...”
- “...nos sentimos orgullosos de ser campesinos como nuestros padres y abuelos...”
- “...en grupo es posible pensar más cosas, animarse a hacer...”

Entendemos que los principales planteos de estos jóvenes son:

- Apoyos a la familia campesina en materia de créditos, asistencia técnica, etc.
- Acceso a tierra o a un poco más de tierra a nivel familiar.

- Comprensión de los adultos y ayuda de ellos.
- Apoyos para promover y facilitar el funcionamiento de grupos de jóvenes.
- Capacitaciones útiles y flexibles para desarrollar trabajos rurales.
- Ser escuchados por técnicos, dirigentes y adultos en general, sobre sus intereses y gustos.
- Oportunidades laborales en sus localidades o cercanas a ellas.
- Interlocución con ONGs y entidades municipales y estatales, para acceder a servicios públicos y otras oportunidades.

Algunos de los testimonios de los jóvenes de sectores de medianos productores y de organizaciones más desarrolladas, son:

- “...los grupos de jóvenes surgen por curiosidad, para estar juntos, para hacer algo...”
- “...a los jóvenes rurales hay que darles créditos buenos y se quedan más en el campo...”
- “...se debe mejorar mucho la educación rural, debe ser rural...”
- “...los grupos y las organizaciones abren puertas que solos no podemos...”
- “...las organizaciones que nos respaldan nos dan recursos y respaldo que nos permite hacer más y ser reconocidos...”
- “...es difícil lograr reconocimiento por lo que hacemos....”
- “...se nos dificulta mostrar lo que logramos...”
- “...capacitarse es tarea permanente y los grupos ayudan para eso, se debe tener más posibilidades de capacitaciones técnicas y conocer de nuevas tecnologías...”
- “...los jóvenes que participan en grupo están mejor informados de muchas cosas...”
- “...se necesita más apoyo, algunos fondos para que los grupos funcionen más y que haya más en todos lados...”
- “...encontrarnos con otros grupos y organizaciones es muy bueno, se aprende mucho, se intercambia información...”
- “...la instituciones gubernamentales no dan casi ningún apoyo...”

Entendemos que los jóvenes de organizaciones de sectores medios y medios altos proponen, en lo fundamental, lo siguiente:

- Acceso a créditos para proyectos productivos.
- Mejorar la educación rural.
- Capacitaciones técnicas para acceder a nuevas tecnologías y rubros.
- Asistencias técnicas y acceso a información sobre mercados.
- Apoyos a sus organizaciones y grupos por parte de las entidades estatales y municipales.
- Reconocimiento como interlocutores representativos del sector juvenil rural, por parte de las autoridades gubernamentales.

Se da la particularidad que los jóvenes de sectores medio y medio alto también representan a organizaciones juveniles rurales de mayor alcance y participantes en coordinaciones interinstitucionales, lo que supone una visión más macro. A partir de

ello tematizan sobre cuestiones de políticas públicas o por lo menos de programas nacionales de juventud rural.

En cambio los jóvenes vinculados al campesinado pobre del medio rural, tienen demandas más acotadas a sus propias familias, a sus propias vidas cotidianas, en sus propias comunidades y grupos.

Este tipo de “hallazgos”, es muy consistente con lo que han aportado muchos otros estudios similares en el pasado, y muestran claramente las “segmentaciones” existentes en el medio rural (como a nivel urbano) sobre todo en términos de estratificación social. Ello es sumamente relevante al momento de diseñar planes y programas dirigidos a los jóvenes rurales, en cuyo marco, la diversidad de respuestas resulta vital.

8 – La Visión de los Informantes Calificados Entrevistados

Por otra parte, nos importaba contar con la opinión de un conjunto de “informantes calificados”, a quienes entrevistamos especialmente en el marco de este estudio (ver los anexos informativos). En general, estos expertos y promotores trabajan con grupos de campesinos en situación de pobreza rural y esto hay que tomarlo en cuenta para considerar los puntos que plantean como cuestiones centrales. Estas son:

- Propiciar programas que permitan –simultáneamente- capacitar y asistir técnicamente a proyectos productivos de jóvenes campesinos.
- Otros plantean que se deben integrar a los jóvenes en los proyectos comunitarios y no segmentarlos, ya que la racionalidad económica familiar es la de sobrevivencia y esta se debe asegurar primero para producir otras alternativas complementarias.
- Se postula que los apoyos sean a procesos y no a proyectos productivos o económicos puntuales, dada la imposibilidad de que estos sean exitosos en poco tiempo.
- Se propone que se deben fomentar más procesos organizados de jóvenes, con la mayor autonomía posible, pero para eso se deben volcar recursos hoy inexistentes.
- Se reclama mayor involucramiento de las organizaciones adultas en estos emprendimientos, para garantizarlos con la legitimidad social y el soporte comunitario necesario.
- Plantean que deben ser capacitados los docentes, extensionistas y dirigentes comunitarios y gremiales rurales para trabajar con los jóvenes, ya que existe un desconocimiento profundo y una cultura adultocéntrica muy arraigada, que impide desarrollar estos procesos con los niveles de autonomía y especificidad necesarios.

IV – CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

9 – Fortalezas y Debilidades de los Movimientos Juveniles

Las expresiones y asociaciones juveniles rurales y campesinas existentes en los países del MERCOSUR, evidencian una extendida existencia, pero escasa representatividad, poca continuidad en el tiempo, poca identidad centrada en las cuestiones específicamente juveniles, y no cuentan con recursos propios para su desarrollo.

Las principales **fortalezas** identificadas en el estudio, son:

(i) Experiencias que demuestran metodologías adecuadas y eficientes de trabajo: Hay en todos los países un conjunto de aprendizajes muy valiosos que sistematizados y divulgados podrían convertirse en referencias y guías para muchos otros emprendimientos, tanto metodologías validadas por las propias organizaciones de jóvenes (ejemplos como CEJUR en Brasil, Consejo de Jóvenes de ACA en Argentina), por ONGs (entidades que coordinan en la Red Rural de Paraguay, INCUPO en Argentina o IIDAC en Brasil), o por servicios de extensión privados y públicos.

(ii) Algunos reconocimientos e interlocuciones logrados: En Uruguay con la CHAJR, en Brasil con FUNDAJUR-CEJUR-EMATER RS y otros EMATER en otros Estados, la Comisión Coordinadora de Juventud Rural en Argentina, muestran como a partir de acuerdos de trabajo se pueden potenciar cada una de las acciones y el desarrollo de las organizaciones de jóvenes rurales y al mismo tiempo involucrar y comprometer más a las entidades estatales y en algunos casos privadas (ejemplo, las cooperativas agrarias).

(iii) Entidades que propician apoyos técnicos y facilitación de recursos asociados: Hay recursos que se están destinando en todos los países de la región al desarrollo de programas, proyectos y acciones de y con jóvenes rurales de variado tipo (productivas, de capacitación, de asociatividad, culturales, deportivas, etc.). Estos recursos son una fortaleza, en tanto muestran oportunidades y compromisos efectivos con el sector.

Las principales debilidades identificadas, entendemos que son:

(i) Escasa representatividad: Por lo analizado, las organizaciones juveniles rurales no presentan grados altos de representatividad cuantitativa y cualitativa. Hay algunas organizaciones que desarrollan discursos y plataformas más generales y abarcativas, presentándose como “representantes” de la juventud rural. Por lo general son aquellas que están ligadas a gremiales de productores o campesinos, pero es evidente que no hay actores que puedan representar el universo diversos de expresiones, sensibilidades y realidades juveniles rurales.

(ii) Casi nula coordinación: Salvo los casos mencionados en Argentina (Juventudes de Coninagro y Comisión Coordinadora de Juventud Rural) en Uruguay (la Comisión Honoraria en el Area de la Juventud Rural) y en algunos Estados de Brasil como en Rio Grande del Sur (Emater-CEHUR-FUNDEJUR) no existen alianzas estratégicas, coordinaciones operativas o acuerdos de cooperación, que colaboren en posicionar mejor a las expresiones juveniles rurales. Los incipientes niveles de coordinación

regional entre juventudes cooperativistas agrarias, jóvenes ganaderos o por medio de RELAJUR, pueden colaborar en superar en parte esta situación.

(iii) Poca especificidad: Las organizaciones de jóvenes rurales tienen más especificidad temática o sectorial (ejemplo en cooperativismo agrario, sindicalismo de campesinos, gremiales de productores) que en lo estrictamente juvenil rural, perdiendo con eso oportunidades de tematizar en lo específico y agregar valor a las plataformas y discursos de sus organizaciones matrices de adultos. Esto les proporciona menos interlocución, en tanto su discurso se suma (sin relevancia) y se confunde con los de los adultos respectivos.

(iv) Discontinuidad en su funcionamiento: Una característica de las experiencias juveniles es “siempre estar comenzando” y las rurales lo evidencian continuamente, se le suma a todo lo que proviene de la propia etapa de vida y por lo tanto conductas y estilos juveniles a la dificultad de renovación de dirigentes, de escasez de recursos, etc.

(v) Inexistencia de recursos propios: Las organizaciones no cuentan con ingresos propios, ya que en todos los casos –prácticamente- dependen de ONGs., organizaciones sociales de adultos de diverso tipo, de entidades gubernamentales y/o de cooperación internacional. Eso las hace totalmente dependientes y de funcionamiento condicionado a los apoyos que se logren y para lo que se logre.

(vi) Muy pocas posibilidades de salir de lo micro social, de lo comunitario o temático: Todo lo anterior condiciona significativamente la posibilidad de romper el círculo inmediato de actuación, de análisis y de propuesta.

10 – Amenazas y Oportunidades del Entorno

Como principales **amenazas** del entorno, podrían destacarse las siguientes:

(i) Permanente captación o funcionalización de sus experiencias y líderes por entidades diversas. Por lo general, muchas experiencias ya son diseñadas como escuelas de formación de dirigentes jóvenes, para la renovación dirigenal rural y en otras -aunque no sea explícito- también están permanentemente aportando sus principales líderes a estas organizaciones, todo lo cual aumenta y reproduce algunos de los problemas vistos, como la discontinuidad, el activismo, etc.

(ii) Una cultura tradicional y adultocéntrica muy arraigada. Está muy arraigada en la cultura rural, y esto limita muchas veces y de manera muy significativa, la credibilidad y el reconocimiento que pueden lograr los jóvenes organizados.

Como principales **oportunidades** del entorno, remarcaríamos las siguientes:

(i) Interés generalizado de estar en grupos de pares. Hay una gran oportunidad en el manifestado interés de los propios jóvenes en poder compartir -con otros pares- experiencias, vivencias, momentos, planes, etc.. Si bien esto no supone compromisos a largo plazo, el grupo es un espacio deseado por los jóvenes, convirtiéndose en una

excelente oportunidad para iniciar procesos asociativos que, acumulativos, generan aprendizajes muy relevantes para aumentar el capital social en los territorios rurales.

(ii) Manifiesto interés de organismos de cooperación en el desarrollo de programas y proyectos de jóvenes rurales. Tanto FIDA, como FAO, IICA, BID y otros organismos de cooperación, manifiestan la importancia de incluir componentes de juventud en los proyectos y programas de desarrollo rural. Si bien esto –en muchos casos- es más declarativo que propositivo, se transforma en una oportunidad para quienes desarrollan acciones en juventud rural.

(iii) El reconocimiento que los grupos, organizaciones y proyectos permiten acceder a información, capacitaciones y oportunidades, que individualmente es casi imposible en el medio rural. Combinado con los dos anteriores, el extendido reconocimiento de los espacios asociativos como medios de acceder a información en un medio de cambios tecnológicos acelerados, hace de estas experiencias referentes para ambiciosos planes de divulgación de tecnologías, de información, de novedosas formas de gestión y comercialización, etc.

(iv) Una serie de entidades con limitados recursos (ONGs, servicios de extensión, etc) con preocupación y dedicación a los jóvenes rurales. Existe una red explícita o implícita de organizaciones trabajando (por ejemplo en Paraguay la Red Rural de ONGs, en Argentina INCUPO en el Noreste, en Brasil varios EMATER estatales, en Chile el INDAP, en Uruguay el Foro Juvenil) que aportan conocimientos, infraestructura, cobertura institucional, y apoyan mayor visibilidad, capacitaciones, recursos, etc., que aunque modestos en sus alcances, suponen un punto de partida para mayores acciones.

(v) Algunos reconocimientos de gremiales campesinas, rurales y de trabajadores agrícolas, de la necesidad de trabajar con jóvenes. Es interesante como crecientemente en Brasil en el MST y en la FETAG por ejemplo, en Paraguay en las Organizaciones Campesinas, en Argentina en la FAA, se van interesando por la juventud rural y creando programas, secretarías o departamentos específicos, creando nuevas condiciones para futuros desarrollos de proyectos y alianzas.

11 – Conclusiones y Recomendaciones para la Acción Operativa

En juventud rural y en el fomento de su organización, se entiende más pertinente:

- Desarrollar acciones que se complementen con las de los jóvenes urbanos. La idea es no aislar, no compartimentar, solo en algunos aspectos operativos. La relación urbano-rural, hay que promoverla para beneficio de ambas realidades.
- Propiciar “espacios juveniles asociativos” en los centros educativos rurales, como forma de vivenciar experiencias y lograr aprendizajes; a su vez, éstos colaborarán en mejorar la relación interinstitucional e intergeneracional.
- Promover la visibilización de la juventud rural, tanto a nivel rural como a nivel general, reconociéndola en sus especificidades e integrándola a la dinámica social general. Esto posibilitaría generar mayor autoestima, reconocimiento

comunitario, evidenciar potencialidades, reconocer acciones y logros de los propios jóvenes, etc.

- Apoyar las experiencias existentes, promoviendo la sustentabilidad de ellas, generando condiciones de real desarrollo, rompiendo con los apoyos y proyectos puntuales y de poco tiempo vigentes en la actualidad.
- Promover agrupamientos juveniles en las organizaciones rurales de todo tipo, así como propiciar la integración de los jóvenes a los espacios específicamente jóvenes, como a los generales. Lograr mayor y mejor relación intergeneracional.
- Capacitar líderes juveniles rurales a todos los niveles.
- Formar en técnicas de trabajo con jóvenes a los extensionistas, docentes y dirigentes rurales adultos, para que puedan colaborar más y mejor en el desarrollo de los ámbitos propiamente juveniles.
- Promover encuentros de experiencias, asociaciones y grupos rurales, para generar más interlocución horizontal, la que propiciará –a su vez- nuevos emprendimientos más abarcativos.
- Reconocer y promover la especificidad étnica al interior de las expresiones juveniles rurales, promoviendo enfoques y estrategias multiculturales, que permitan y promuevan el encuentro en la diversidad cultural.
- Propiciar la creación de fondos concursables, que permitan a los grupos contar con algunos recursos para desarrollar sus actividades.
- Colaborar en visibilizar las expresiones juveniles rurales y sus acciones.
- Fomentar la integración real de los jóvenes y de sus organizaciones en la estructura comunitaria representativa, como forma de reconocerlos socialmente y vincularlos a los programas de desarrollo.

Otras recomendaciones deben apuntar a crear mecanismos de políticas públicas que permitan a los jóvenes acceder más y mejor a servicios, a capacitaciones, a créditos, etc, siempre vinculándolos tanto a proyectos propios y específicos, como -muy especialmente- en los programas de desarrollo rural de carácter general, incorporándolos jerarquizadamente en los mismos.

En este sentido, resulta vital que los planes y programas de los Ministerios de Agricultura y Ganadería tengan una mayor y más explícita atención de la dinámica de las nuevas generaciones en el medio rural (tomándolos como actores estratégicos del desarrollo, según ya hemos comentado) y que otro tanto suceda con las instituciones gubernamentales especializadas en juventud (Institutos, Viceministerios, Direcciones Generales, etc.) priorizando en este caso la promoción de canales de mayor integración entre jóvenes rurales y urbanos, a los efectos de generar una mayor conciencia sobre la

“diversidad cultural” existente en estas materias, y promoviendo la consecuente tolerancia y convivencia armónica entre sectores juveniles diversos pero semejantes.

Lo dicho hasta aquí puede parecer compatible pero inviable, pero lo cierto es que se trata de propuestas posibles, que contribuirían centralmente con la integración de los jóvenes rurales a la construcción de sociedades más prósperas, democráticas y equitativas. El desafío está planteado –desde hace tiempo, por cierto-; hace falta una mayor disposición colectiva a encararlo con decisión y firmeza, para beneficio de todos.

V –Referencias Bibliográficas

ACEVEDO RIQUELME, Dacil (2000) **Propuestas de Políticas en Juventud y Nueva Ruralidad.** Dirección Nacional de Juventud. Buenos Aires.

ACOSTA, Matilde (2002) **Ruralidad Juvenil Cooperativa.** Texto presentado en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), Brasil.

BRUNNER, Anita; VERGARA, Rebeca y ZORZI, Analisa (2002) **Ficar ou Sair: Perspectivas Futuras dos Jovens do Meio Rural.** Texto presentado en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), Brasil.

CAGGIANI, María E. (2002) **Heterogeneidades en la Condición Juvenil Rural.** Texto presentado en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), Brasil.

CAPURRO, Matilde (1998) **Metodologías de Capacitación para Jóvenes Rurales.** Foro Juvenil, Montevideo.

CAPUTO, Luis (2003) **Participación Ciudadana, Áreas de Interés y Rebeldía Juvenil en las Regiones Rurales de la Argentina.** RIJUR, Buenos Aires.

CAPUTO, Luis (2002) **Intenciones Juveniles y Heterogeneidad de los Patrones Migratorios como Estrategias de Vida de la Juventud Rural Argentina.** Texto presentado en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), Brasil.

CAPUTO, Luis (2001) **Informe Nacional sobre la Juventud Rural Argentina.** Dirección Nacional de la Juventud (DINAJU) Buenos Aires.

CAPUTO, Luis (1995) **La Juventud Rural vista desde el Cono Sur.** REJUR, Montevideo.

CAPUTO, Luis (1994a) **Jóvenes Rurales: Intervenciones Sociales, Obstáculos y Alternativas en la Promoción de sus Organizaciones.** BASE I-S, Asunción.

CAPUTO, Luis (1994b) **Jóvenes Rurales del Cono Sur: de Víctimas a Protagonistas.** Base I-S, Asunción.

CAPUTO, Luis (1993a) **Entre la Exclusión y la Reconstitución: la Juventud Campesina Paraguaya en los Noventa.** CEPAL, Santiago.

CAPUTO, Luis (1993b) **Juventud Campesina en el Decenio de 1990: Problemas y Desafíos.** Ediciones Red Rural. Paraguay, Asunción.

CAPUTO, Luis y CHACONA, Jorge (2000) **Dialogando desde la Realidad Juvenil para Fortalecer la Ruralidad.** Presentación en el Foro Electrónico. Buenos Aires.

CONOJUR (1993) **La CONOJUR: Una Experiencia de Unidad en la Diversidad en Chile.** CONOJUR, Santiago.

CONTAG (2003) **Proposta da Juventude do Movimento Sindical de Trabalhadores e Trabalhadoras Rurais.** Brasilia.

CORREA, Mario (1992) **Los Programas de Inserción Productiva para Jóvenes Rurales en Uruguay.** MGAP, Montevideo.

CORREA, Mario y ROMANO, Claudia (1992) **Políticas Gubernamentales de Juventud Rural en el Uruguay.** MGAP – INJU, Montevideo.

CHAJR (1992) **Encuentro Nacional de Jóvenes Rurales: Informe Final.** CHAJR – MGAP, Montevideo.

CHOW BELEZIA, Eva (2002) **Cooperativaescola nas Escolas Técnicas Agrícolas: Instrumento para Formação do Técnico da Área Agropecuaria.** Texto presentado en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), Brasil.

DIRVEN, Martine (2003) **Algunos Datos y Reflexiones en Torno al Rejuvenecimiento de la Población en los Territorios Rurales.** CEPAL, Santiago.

DURSTON, John y DUHART, Daniel (2000) **Recursos Socioculturales de los Jóvenes Mapuches: ¿un Potencial de Fortalecimiento de los Programas de Capacitación?** Ponencia en Foro Electrónico. Santiago.

ESPINDOLA, Daniel (2004a) **Participación Juvenil Rural: Un Fenómeno Escasamente Reconocido.** RELAJUR, Montevideo.

ESPINDOLA, Daniel (2004b) **TICs y Juventud Rural en América Latina: Un Proyecto Piloto.** *Revista Electrónica E-learning América Latina.* Montevideo.

ESPINDOLA, Daniel (2002a) **Sistematización de Publicaciones sobre Juventud Rural en el Cono Sur.** RELAJUR, Montevideo.

ESPINDOLA, Daniel (2002b) **Nuevos Enfoques en Políticas Públicas de Juventud Rural**. Texto presentado en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), Brasil.

ESPINDOLA, Daniel (2000) **Apuntes para Pensar una Estrategia en Juventud Rural**. Pares Consultores, Montevideo.

ESPINDOLA, Daniel (1998) **Enfoque y Estrategias con Jóvenes Rurales en el Cono Sur Latinoamericano: Escenarios, Actores y Propuestas**. Red Rural, Montevideo.

ESPINDOLA, Daniel (1996) **Los Jóvenes Rurales, Actores Claves para el Desarrollo con Equidad: del Discurso a la Acción**. REBRAJUR, Brasil.

ESPINDOLA, Daniel (comp) (1995) **Evaluación y Proyección de los Programas con Jóvenes Rurales en el Uruguay**. Foro Juvenil, Montevideo (Memoria final).

ESPINDOLA, Daniel (1994) **Enfoques y Perspectivas de la Extensión con Jóvenes Rurales en América Latina**. Foro Juvenil, Montevideo.

ESPINDOLA, Daniel (1993) **Las Organizaciones Agrarias del Cono Sur y sus Aportes a la Participación y Representación de los Jóvenes Rurales**. Foro Juvenil, Montevideo.

ESPINDOLA, Daniel y LEPORATI, Michel (1995) **Políticas de Juventud Rural: Perspectivas y Oportunidades**. INDAP – IICA, 1995 (recopilación de documentos).

ESPINDOLA, Daniel y ROMERO, Juan (1994) **Los Grupos de Jóvenes Rurales en el Uruguay según sus Protagonistas**. Foro Juvenil, Montevideo.

ESPINDOLA, D.; ROMERO, J. y RODRIGUEZ, J.C. (1994) **Opiniones, Expectativas y Demandas de los Jóvenes Horticultores de Salto**. Foro Juvenil, Montevideo.

ESPINDOLA, D.; KMAID, G.; LEMOS, N.; y RODRIGUEZ, D. (1991) **Jóvenes, Rurales, Cooperativistas: ENTRE MUCHOS**. CAF y Foro Juvenil, Montevideo.

FALABELLA, Gonzalo (1993) **La Juventud Temporera: Relaciones Sociales en el Campo Chileno Después del Diluvio**. CEPAL, Santiago.

FAO – INDAP – INJ – INPROA (1991) **Bases para una Política de Juventud Rural en América Latina**. INDAP, Santiago.

FCJAC (1998) **Federación de Centros Juveniles Agrarios Cooperativistas Zona Sancor: una Entidad de y para Jóvenes** FCJAC. Argentina.

FCJCA – FEPAL (1998) **Jóvenes Lecheros del Mercosur. Declaración Final del Encuentro de Argentina**. FEPAL, Argentina.

FERRERO, G.; SALVAY, S.; NUCIARI, S. y Colaboradores (1995) **Las Políticas de Juventud Rural en Argentina.** REJUR – INDAP, Santiago.

FORO JUVENIL (1992) **Los Jóvenes Rurales y los Nuevos Escenarios Regionales: Encuentro del Cono Sur y Europa.** Foro Juvenil – MGAP – INJU. Montevideo.

GOMEZ, J.I. y CIFUENTES, A. (1994) **Acción Gubernamental en el Ámbito de la Juventud Rural en Chile.** INDAP, Santiago.

GOMEZ, José Ignacio (1993a) **Estrategia Gubernamental de Fomento de la Participación de los Jóvenes en el Desarrollo Rural con Equidad en Chile.** CEPAL, Santiago.

GOMEZ, José Ignacio (1993b) **Evaluación de Programas Gubernamentales de Fomento de Empresas Juveniles Rurales - Chile.** INDAP, Santiago.

GOMEZ, Sergio (1993a) **Juventud Rural y Trabajo Temporal en Chile.** FLACSO-CEPAL, Santiago.

GONZALEZ CANGAS, Yanlko (2004) **Juventud Rural: Trayectorias Teóricas y Dilemas Identitarios.** Revista Nueva Antropología de Chile, Santiago.

GONZALEZ, Sergio (1993b) **La Juventud Campesina Paraguaya en los Noventa: una Mirada Comparativa.** CEPAL, Santiago.

IBALDI, José Luis (1998) **Horizontes y Desafíos: 50 años del Movimiento Juvenil Cooperativo Agrario.** CCJAC-ACA, Buenos Aires.

INDAP – INJ (1991) **Bases para una Propuesta de Desarrollo de la Juventud Rural de Chile.** INDAP, Santiago.

INJ (2001) **Plan de Acción del Instituto Nacional de la Juventud hacia los Jóvenes Rurales: Año 2001.** INJ, Santiago.

IULIANELLI, Jorge; FRAGA, Paulo Cesar y RIBEIRO, Ana María (2002) **Narconegócio e Jovens no Brasil: Dimensões Urbana e Rural.** Texto presentado en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), Brasil.

IWAKAMI BELTRAO, K.; KANSO, S. y PASCON, A.R. (2002) **Juventude Rural e Escolarização.** Texto presentado en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), Brasil.

LEITE SOUSA, Emilene y DUQUE, Ghislaine (2002) **De Geração a Geração: um Estudo sobre a Disposição dos Jovens em Assumirem o Trabalho Agrícola.** Texto presentado en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), Brasil.

LEMOS, Nelson y Colaboradores (1995) **Políticas de Juventud Rural en el Uruguay: Elementos para el Debate.** REJUR – INDAP, Santiago.

LEMOS, Nelson y CAPURRO, Matilde (1994) **Inserción Productiva de los Jóvenes Rurales en el Uruguay de los 90: Aportes para un Abordaje Integral.** Seminario PROCODER – EMATER RS. Brasil.

KMAID, Gonzalo (1990) **La Juventud Rural en el Uruguay: Elementos para su Discusión.** Foro Juvenil, Montevideo.

MALFATI, R. y BERHOUE, D. (1992) **Programa de Capacitación para Jóvenes del Medio Rural.** MGAP-CHAJR, Montevideo.

MANSILLA RUIZ, Roberto (1998) **Sistematización: Capacitación para la Inserción Laboral de Jóvenes Mapuches en Comunidades de la Región de la Araucanía.** SODECAM Ltda, Chile.

MARAMBIO, Luis (2000) **Servicio Rural Joven: Una experiencia Chilena con Jóvenes Rurales.** INDAP, Santiago. Ponencia Foro Electrónico.

MARZAROLI, Jorge y RIVERO, Silvia (1992) **El Movimiento Juvenil Rural del Uruguay: Organización y Perspectivas.** Foro Juvenil, Montevideo.

MOLA, María Cristina (2002) **La Educación Formal como Puente entre las Jóvenes y Adultos.** Texto presentado en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), Brasil.

MUÑOZ, Bernardo (1993) **Juventudes Étnicas Rurales como Actor Social: Implicaciones de los Conceptos de Identidad Étnica y el Movimiento Indígena.** CEPAL, Santiago.

NAVARRO, Patricio (1991) **Juventud Rural y Participación en Organizaciones Campesinas.** INPROA, Santiago.

NUÑEZ, Hugo René (2002) **La Participación de la Juventud en Estrategias para el Desarrollo Local.** Texto presentado en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), Brasil.

PEREZ, Luz María (1992) **Adolescente Embarazada del Sector Rural.** Inédito. Santiago.

PORTILLA, Melania (2003) **Juventud Rural: Construyendo la Ciudadanía de los Territorios Rurales.** IICA – RIJUR. San José de Costa Rica.

QUIROGA, Gabriela (2002) **Las Escuelas Agrarias Porteras Adentro.** Texto presentado en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), Brasil.

RED RURAL PARAGUAY (2003a) **Juventud y Género: Percepciones en el Área Rural.** Asunción.

RED RURAL PARAGUAY (2003b) **Experiencias de Capacitación con Jóvenes Rurales.** Asunción.

RED RURAL PARAGUAY (2003c) **Juventud y Trabajo: Desafíos y Propuestas.** Asunción.

RED RURAL PARAGUAY (1998) **Metodologías y Experiencias de Capacitación para Jóvenes Rurales en la Región del Cono Sur.** Red Rural, Asunción.

REJUR (1995) **Juventud Rural en el Cono Sur: Perspectivas y Oportunidades. Memoria del Seminario de REJUR.** REJUR-INDAP, Santiago.

RIGON, Ivoneti Catharina y REZENDE SILVA, Wania (2002) **Emprendorismo no Contexto da Formação do Profissional de Ciências Agrárias.** Texto presentado en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), Brasil.

ROJAS, Hernán (1992) **Juventud Rural y Modernización de la Agricultura Familiar.** INDAP, Santiago.

ROJAS, Hernán y VIAL, Claudia (1992) **Caracterización y Diagnóstico de la Juventud del Sector Agropecuario de Chile.** INDAP, Santiago.

ROJAS, H.; VIAL, C. y OTROS (1991) **La Juventud Rural en el Sector Minero Artesanal.** INDAP – INJ, Santiago.

ROMERO, Juan (2003) **Metodología de Investigación para el Abordaje del Sector Juvenil Rural.** UDELAR – RIJUR, Montevideo.

ROMERO, Juan (2002) **Los Jóvenes Rurales: Una Asignatura Pendiente en la Sociedad.** Texto presentado en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), Brasil.

ROMERO, Juan (1994) **Una Aproximación a los Grupos de Jóvenes Agricultores del Estado de Sao Paulo.** REJUR, Sao Paulo.

RODRIGUEZ, J. C. y ZAMALVIDE, M. (1998) **Juventud Rural en el Uruguay de los Noventa.** Foro Juvenil – IICA, Montevideo.

RODRIGUEZ, B.; LEPORATI, M. y GONZALEZ, H. (1995) **Políticas de Juventud Rural en Chile.** REJUR – INDAP, Santiago.

SILVA IULIANELLI, Jorge (2003) **Crianças e Jovens no Plantio de Drogas Ilícitas: uma Abordagem a partir da Garantia, Promoção e Reparação dos Direitos dos Camponeses no Brasil.** RIJUR, Brasília.

SPANEVERELLO, R.; VELA, H. y LAGO, A. (2002) **Juventude Rural: Asociativismo e Lazer como Forma de Desenvolvimento Social**. Texto presentado en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), Brasil.

TAVARES, Dorací (1995) **¿Políticas de Juventud Rural en Brasil?** REBRAJUR - REJUR- INDAP, Santiago.

TAVARES, Dorací y LEMOS, Nelson (comp) (1994) **Juventude e Desenvolvimento Rural no Cone Sul Latinoamericano**. PROCODER – EMATER RS – IICA, Brasil.

VARIOS AUTORES (1996) **Juventud Rural, Modernidad y Democracia en América Latina**. CEPAL, Santiago.

VARIOS AUTORES (1995) **Políticas de Juventud Rural en Paraguay**. Mesa de Enlace REJUR/Paraguay – INDAP, Santiago.

VARIOS AUTORES (1994a) **Consulta Regional sobre Juventud Rural del Cono Sur Latinoamericano: Memoria Final**. IICA – MGAP – Foro Juvenil, Montevideo.

VARIOS AUTORES (1994b) **Los Jóvenes Rurales Proponen: Declaración Final del Encuentro Nacional**. CHAJR – MGAP – Foro Juvenil. Montevideo.

VARIOS AUTORES (1993) **Juventud Rural, Inserción Productiva y Modelos de Cooperación**. INDAP – ETID – Foro Juvenil, (Memoria final del Seminario de REJUR), Santiago.

VITELLI, Rosana (1991) **Participación de las Mujeres Jóvenes en los Grupos de Jóvenes de las Cooperativas: Reflexiones en Voz Alta**. Foro Juvenil, Montevideo.

WEISHEIMER, Nilson (2002) **Os Jovens Agricultores e o Processo de Trabalho na Agricultura Familiar**. Texto presentado en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), Brasil.

WEINSTEIN, José (1993) **Repensando la Juventud Rural**. FOSIS – MIDEPLAN, Santiago.

ZAPATA DONOSO, Sonia (2003) **Aproximación a las Mujeres Jóvenes Campesinas de Chile**. IICA - RIJUR. Santiago.

ZAPATA DONOSO, Sonia (2001) **Conociendo a la Joven Rural**. IICA, Santiago.

ZAPATA DONOSO, Sonia (2000) **Al Encuentro del Joven Rural**. IICA, Santiago.